

Buenos días a todos!!

La República Dominicana les da una calurosa bienvenida a este importante congreso de la acuicultura y aprovecha para saludar a las autoridades del ministerio de agricultura, representantes de la FAO, al señor Carlos Mena, presidente de la Asociación Dominicana de Acuicultores, distinguidos ponentes y público en general.

Para el **CEDAF** es un grato privilegio apoyar la realización del primer congreso de acuicultura en la República Dominicana, nuestra institución cree en el potencial de crecimiento de este subsector y apuesta a su desarrollo.

La temática que se pretende desarrollar en las próximas jornadas de trabajo, esto es “**La acuicultura regional. Presente y Futuro**”. Justamente por la naturaleza de este subsector no puede abordarse de manera aislada, sino que su desarrollo debe ser analizado en un contexto regional.

Nuestra región presenta innumerables potencialidades en la acuicultura, en la actualidad los principales esfuerzos de I+D están orientados hacia la diversificación productiva con especies nativas. Sin embargo, también es evidente que existen desafíos y situaciones medioambientales pendientes que deben reorientarse para un mejor desempeño de las cosechas. Somos una región cuya acuicultura todavía está muy concentrada en no más de media docena de países, reducidos proyectos locales y pocas especies explotadas y que disponen de amplios espacios e infraestructura razonable, por lo cual las oportunidades futuras son muy prometedoras.

Las proyecciones nos inducen a que en las próximas dos décadas, la acuicultura en América Latina y el Caribe seguirá concentrándose en las cosechas de salmónidos, camarón, tilapia y mejillones. No obstante, el creciente esfuerzo de I+D con especies nativas irá dando frutos en los próximos 20 años, modificando, en parte, y poco a poco, la estructura productiva actual, al incorporar nuevas especies a la producción comercial.

Nuestra región se caracteriza por tener el consumo por habitante de productos pesqueros entre los más bajos del mundo, alcanzando sólo unos 10 kg por habitante por año, frente a más de 20 kg, como promedio global. En la República Dominicana sabemos de primera mano que el consumo de carnes blancas, por ser de más bajo costo es superior al de cualquier otra proteína, situación que hace difícil pensar en aumentos sustantivos de los niveles de demanda doméstica por productos pesqueros en el corto plazo.

La acuicultura muestra atributos más atractivos que la pesca extractiva y que otros tipos de producción de proteína, ya que las cosechas permiten regular mejor la oferta a lo largo del año, extendiendo la disponibilidad de los productos más allá de lo que ofrece la pesca silvestre. Igualmente, la acuicultura ofrece productos muy frescos, de tamaños más uniformes, de calidad excelente y controlable, y a precios razonables y menos fluctuantes que en las actividades pesqueras. Estos atributos, tanto como el creciente nivel de urbanización en la región y las mejoras en la educación del consumidor y en las técnicas de manufactura y comercialización, permitirán ampliar su demanda futura.

En nuestra opinión es importante prestar atención a la situación de la acuicultura de pequeña escala, o familiar, donde el productor rural generalmente no produce las semillas o juveniles que utiliza, y se dedica mayormente a la 'engorda' de ejemplares hasta su cosecha. Estos acuicultores habitualmente no participan en la venta 'activa' de sus productos, limitándose a comercializarlos directamente en sus comunidades, o bien, si se trata de clientes de otros destinos, vendiéndolos a través de intermediarios, que se apropian de una alta proporción del precio que paga el consumidor final, en desmedro de la participación del acuicultor. Por estas restricciones en ambos extremos de la cadena de valor, estos productores ven limitados sus ingresos y también son vulnerables frente a cambios en los mercados, y/o ante variaciones en el valor de las monedas, etc. Por esto, las políticas de sustento y apoyo crediticio de la acuicultura de pequeña escala en la región deben recibir especial atención para que, junto a programas de asistencia técnica y organizacional, el pequeño productor pueda desenvolverse en forma cada vez más autónoma y sustentable.

Esperamos pues que este sea el primero de muchos congresos que nos provea de herramientas para alcanzar un desarrollo integral de la acuicultura en América Latina y el Caribe.

Muchas gracias!!